

La primavera del 58. Revueltas, tomas y bataholas juveniles durante el conflicto “Laica o Libre” en Mar del Plata.

Mónica. I. Bartolucci

Hace unos años inicié un trabajo de investigación sobre el papel de la juventud de clase media en la Argentina durante la década del sesenta, atendiendo inicialmente al mundo de creencias, valores y sentimientos que este sector mostraba en un momento paradigmático como el gobierno del Gral. Onganía. El objetivo fue entonces ver en los signos de una cosmovisión determinada, un camino posible de explicación al rol protagónico que muchos jóvenes asumieron en años posteriores. Allí se destacaba que desde mediados de la década se había apoderado de muchos de ellos un sentimiento “antiburgués” -tomando a este concepto como expresión negativa a las prácticas de consumo y hábitos de una clase de la que en su mayoría provenían-. Las peleas contra la “corrupción de la sociedad” y de las “realidades nefastas y rutinarias”, contra “la ambición y los intereses creados” y contra “las tristezas y desquicios que acosan a este mundo”, formaron una cultura antagonista que filtró a modo de rebeldía en todos los ámbitos dondequiera que los jóvenes participaran. Este sentimiento de alteración generacional y cuestionamiento de las jerarquías dentro del campo institucional y familiar, aparecía indisolublemente unido a la práctica de los actores más politizados que vieron las causas de todos los males en “la podredumbre del régimen capitalista”. Decíamos entonces en la conclusión de aquel escrito que “por distintas venas, parecía correr la misma sangre” y los pasajes de un estado de rebelión a uno de participación política activa fueron usuales y continuos. (Bartolucci, 2006)

En el presente artículo analizaré un poco más cercanamente a la segunda de estas vías, la de la participación, atendiendo a un episodio que considero iniciático en el proceso de incorporación de aquellos sectores juveniles de clase media que, paulatinamente, fueron renovando el desarrollo político argentino entre 1957 y 1973 (Tortti, 1999) (Svampa y Martucelli, 1997) (Ollier,1998) (Gillespie, 1997) (Berdini,, 2002) (Salas, 2003). Para ello, indagare en la complejización del escenario cuando muy jóvenes actores comenzaron a

tomar la voz y hacerse escuchar en sus reclamos, a partir del debate conocido como el de educación “Laica o Libre”, a meses de iniciarse la presidencia de Arturo Frondizi.¹

Durante la primavera de 1958, florecieron en varios puntos del país grupos de muchachos y muchachas, que protagonizaron una sucesión de hechos convulsivos en pos de la defensa de sus nascentes ideas políticas, culturales e ideológicas. Provenían todos ellos del ámbito universitario y sorpresivamente, de colegios secundarios. Las imágenes dan cuenta de columnas de adolescentes perfectamente aliñados con sus trajes con corbata que marchaban convincentemente, convirtiendo a las calles de ciudades y pueblos del país, como la ciudad de Mar del Plata objeto de nuestro estudio, en espacios de debate, en asambleas estudiantiles, en centros de reuniones informales cuyo objetivo central era la discusión sobre el problema de la educación en la Argentina.

En aquella primavera lo que alteró los ánimos generando un debate nacional con voces a favor y en contra, fue la intención del gobierno de Frondizi de reglamentar el artículo 28 del decreto-ley universitario 6403 que se había impulsado inicialmente en 1955,² el cual permitía a las universidades privadas otorgar títulos a sus alumnos, compitiendo con las universidades estatales. Esta contienda, recordada como “Laica o Libre” fue un episodio que sirvió como el escenario donde los protagonistas centrales desplegaron variables ideológicas y conductas que hasta ese momento aparecían como novedosas. (Manzano, 2007) (Zanca, 2006). El surgimiento de un sector de la juventud que con su movilización se erigían como agentes de presión y como actores nuevos dentro del campo de la política argentina, el empeño por fraternizar con sectores sociales diferentes -a través de la consigna de la unión “obrero estudiantil”³ acompañando problemáticas ajenas a su realidad cultural y social, el inicio del cambio de orientación ideológica hacia la llamada “nacionalización mental” en sectores de clase media (Altamirano, 2001) (Aricó, 1988) (Terán, 1991), y finalmente la homologación que desde el ámbito del poder se hizo entre el comunismo y el peronismo como agentes de perturbación en la sociedad, son todos rasgos que asomaron aquí de un modo germinal pero que a lo largo de década siguiente pudieron verse con toda nitidez como marcas de la cultura política argentina. Por otra parte, si tomamos en cuenta la valiosa idea de que la historia de la Argentina entre los años 1955 y 1970 es la historia de las clases medias, por ser este es el sector más dinámico dentro de la sociedad, (Torre, 1997) las acciones estudiantiles de fines de los cincuentas podrían

¹ Agradezco los comentarios que realizaron la Dra Susana Bianchi y el Prof. Luis Alberto Romero a una versión preliminar del presente artículo. Así también al grupo de investigadores pertenecientes al seminario Problemas de la historia argentina contemporánea, coordinado por Lilia Ana Bertoni y Luis Alberto Romero, en el marco del proyecto: «Política, Cultura y Sociedad en Buenos Aires: EL ‘Siglo Nuevo’ y la entreguerra, 1890-1960».

² “La iniciativa privada puede crear universidades libres que estarán capacitadas para expedir diplomas y títulos habilitantes siempre que se sometan a las condiciones expuestas por una reglamentación que se dictará oportunamente”. P.E.N. art. 28 del Decreto Ley 6403, 23 de diciembre de 1955.

³ En la historiografía argentina que esta conducta es analizada, sobre todo, desde el episodio del Cordobazo en adelante, es decir una década más tarde.

interpretarse como una gimnasia revolucionaria de procesos de radicalización política posterior. En todo caso, la intención es rescatar algunos indicios de una sociedad en “estado de movilización”, en el que como algunos autores han dicho ya, cada conflicto mínimo, parecía ser la única y gran contradicción de la sociedad: la dependencia o la liberación. (Romero, 1995)

Una polifonía nacional

Al iniciarse el nuevo período de gobierno, el ámbito de la educación argentina se movilizó en todos sus niveles. Si bien el presupuesto de la Universidad⁴ o la reducción del servicio militar de los universitarios, eran temas de preocupación⁵, fue la intención del gobierno de reglamentar el artículo de una ley que permitía a las instituciones privadas emitir títulos universitarios, lo que involucró en una disputa sin cuartel a alumnos, docentes, autoridades universitarias, ministros y hasta el mismo presidente de la Nación, durante un breve pero tormentoso período.

Paradójicamente el hermano del presidente, Risieri Frondizi, con tono combativo propuso salir de la tranquilidad de las aulas, laboratorios y bibliotecas y como Rector de la Universidad de Buenos Aires, denunció que la voluntad presidencial de reglamentar aquella ley decreto- emitida durante el gobierno del General Lonardi⁶, amenazaba la educación, poniéndose al frente de un movimiento de defensa de la universidad pública -como el mismo argumentó cuando suspendió un programado viaje a Moscú para encabezar una marcha junto a los alumnos-, permaneciendo “junto a miles de profesores graduados y estudiantes que inician ahora una lucha decisiva en defensa de la libertad de la cultura”. Desde su sitio, exhortaba al Poder Ejecutivo que no cumpliera compromisos políticos reviviendo el deseo de los católicos militantes que fogueaban el proyecto y que recordase que había sido elegido “para gobernar y no para traficar en el mercado de los intereses políticos y con las conquistas culturales del pueblo argentino”. Por otra parte dejaba constancia a todos sus interlocutores del uso indebido de la expresión “universidades libres” cuando debiera hablarse de “universidades privadas”. Lejos de ser conceptos homologables

⁴ el presupuesto de 1957/ 1958 fue de \$411.798.582 moneda nacional. Por un a resolución del 26 de marzo se aprobó el proyecto de inversiones y gastos globales de la Universidad para el ejercicio 58/59 , el que ascendió a la suma de &\$978.970.000 m/n. Entre los considerandos de la resolución se señala que no es suficiente para la reestructuración integral de la Universidad pero que debido a la actual situación económica del país se han reducido los requerimientos al mínimo indispensable para su funcionamiento. Crónica Universitaria “, *Revista de la Universidad de Buenos Aires*, Quinta época, Año III, N° 1 , enero -marzo de 1958.

⁵ Estos temas implicaban ausencias masivas de alumnos en facultades como Medicina o Bioquímica, la adhesión de Florencio Escardó, decano de la primera, o marchas de presión hacia el parlamento. En esos días el Consejo Superior decidió aprobar 2 iniciativas elevadas por la delegación de graduados, referentes al servicio militar obligatorio que debían cumplir los universitarios , donde se decidía los estudiantes que estuvieran bajo bandera fueran restituidos a la vida civil a los tres meses de la fecha de la incorporación castrense. “Crónica Universitaria “, *Revista de la Universidad de Buenos Aires*, Quinta época, Año III, N° 1, enero marzo de 1958.

⁶ Cuyo ministro de educación era Atilio Dell Oro Maini..

debían pensarse como conceptos excluyentes, dado que la característica mayoritaria de esas universidades era la de ser sectarias, y que no debían confundirse los grandes principios con los intereses mezquinos. Agregaba a su argumento

*Tienen derecho a educar a una secta determinada; a lo que no tienen derecho es agitar la bandera de la libertad para atraer incautos (...) como Rector de la Universidad de Buenos Aires me siento orgulloso de que en una misma Facultad – a veces en la misma aula- se enseñen las doctrinas de Santo Tomás y de Carlos Marx, de San Agustín y de Freud.*⁷

Desde otros horizontes ideológicos el poder estatal sobre la enseñanza era considerado como una práctica “nefasta”, como un “vehículo ideal para la difusión de una doctrina nacional” tomando el ejemplo de experiencia del peronismo recientemente derrocado, o el modo en que la Unión Soviética imponía la “verdad revelada del marxismo leninismo hasta el último súbdito de su imperio silencioso”⁸. Haciéndose eco del peso decisivo que la iglesia tuvo en el desarrollo del conflicto el Consejo Metropolitano de la Unión Federal envió una nota en apoyo de “inalienable derecho de enseñar y aprender” y la facultad de que cada argentino pudiera elegir libremente los institutos de enseñanza reconocidos oficialmente por la función docente, función “que ha ejercido y ejerce la iglesia”. Esta posición era ratificada por el Secretario de la Acción Católica, quien además, alertaba que “después de las dura experiencias pasadas en el orden institucional del país, pretender que el único árbitro en materia institucional educativa sea el estado es desear graves males para nuestro porvenir” y proponía que la organización universitaria no dependiera de factores políticos. La iglesia y sus hombres eran claros a la hora de hacer un balance en aquellos años de aniversario de la Reforma Universitaria al opinar que esta había fracasado y por el contrario había agravado los abusos a los cuales había salido a combatir en 1918, ingresando al ámbito de la Universidad, no solo “la peregrina teoría” del cogobierno sino, “nuevas costumbres viciosas que antes no existían”, como la indisciplina y la corrupción.⁹

El intercambio de opiniones acerca de la autoridad competente para otorgar títulos, parecía encerrar además un debate más profundo acerca de la capacidad técnica que tenían los profesionales de nuestro país y del grado de avance en el que se encontraba la investigación desarrollada por el estado a través de sus universidades. Fueron los hombres de la gestión del presidente Frondizi quienes pusieron en primer plano el tema del desarrollismo en la Argentina e impulsaron una empresa política y una fórmula de “integración y desarrollo” para dar respuesta, al decir de Altamirano, al un interrogante clave

⁷ *Revista de la Universidad de Buenos Aires*, quinta época, Año III, N^o 3, Universidad de Buenos Aires Departamento Editorial, Bs As Julio -Septiembre 1958. Pp. 512-513

⁸ “Educación y Libertad.” *Revista Criterio*, Año XXI, 25 de septiembre de 1958, N^o 1316.

⁹ *Revista Criterio* Año XXI, Julio 1958, N^o 1312.

del período, acerca del rumbo que debería tomar el capitalismo argentino¹⁰. En ese contexto, el grupo denominado como los “libres”, se hicieron eco de la preocupación central del gobierno y defendieron la reforma educativa, con el argumento de jerarquizar a las universidades privadas y la creación de institutos científicos, talleres y laboratorios dentro de ellas, que subsanaran las deficiencias y limitaciones de la universidad pública. De tal modo, según ellos podrían formarse el nivel de técnicos que el país necesitaba para modificar las anquilosadas estructuras.¹¹ Otra vez, la voz del Rector defendía su posición, desmitificando el poder de investigación de “estas famosas universidades que no han llegado a la edad del Kindergarten, y denunciaba que “toda su producción científica cabe en una mano”.¹²

Por su parte, las juventudes de diferentes partidos políticos, quienes ya en los primeros cien días de haber asumido el gobierno sentían la desazón por la “desviación oficialista”, tomaron rápidamente partido en la discusión pública emitiendo solicitudes o declaraciones a través de diarios y periódicos. Los socialistas consideraron que la libertad de enseñanza era simplemente una excusa para rebajar el presupuesto de las universidades nacionales para otorgarlo a las privadas. Además agregaban su sesgo ideológico, cuando acusaban al “aparato burocrático creado a través de distintos gobiernos por la burguesía”. Obviamente para ellos era el estado quien debía tener un rol indelegable en la educación y la ciencia “ocultada por los capitalistas” era considerada como “el arma que dará definitivamente la liberación al proletariado.”¹³ Al mismo tiempo, la opinión de la Juventud de la Unión Cívica Radical del Pueblo, era que el presidente se encontraba bajo las presiones de quienes lo habían llevado al poder, teniendo que pagar con medidas que sirvieran a aquellos sospechosos intereses. Colocaban así a la reglamentación del artículo 28 como un ataque a los principios de la ley 1420 de educación laica, junto a otras medidas “reaccionarias y contradictorias” como la entrega de las riquezas petrolíferas, la Ley de Asociaciones Profesionales, o los ataques al sindicalismo como en los paros en La Fraternidad o La Unión Ferroviaria”. La Federación Juvenil Comunista, mientras tanto, hacía un concreto llamamiento, invitando a los estudiantes a charlas para crear la “unidad y organización de los movimientos juveniles tan necesarios en estos momentos para agudizar las luchas en los sectores obreros y estudiantiles.”¹⁴ El Partido Demócrata Cristiano ingresó al debate repudiando desde todo punto de vista la actitud del Rector de la Universidad a quien acusó de “caudillo de manifestaciones”. Censuró de ese modo la rebelión del sector y

¹⁰ Carlos Altamirano Desarrollo y desarrollistas *Prismas. Anuario de historia intelectual*, N^o.2 Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires.

¹¹ Declaración del Consejo Metropolitano de la Unión Federal . Diario *La Capital*, 3 de setiembre de 1958.

¹² *Revista de la Universidad de Buenos Aires* , quinta época , Año III, N^o 3. Op/ cit.

¹³ Diario *La Capital*, 4 de setiembre de 1958.

¹⁴ Diario *La Capital*, 20 de setiembre de 1958

llamó a la reflexión a través de preguntas que intentaban responder si esa era la manera de guiar a las juventudes estudiosas, y si esa era la forma de dirigir la casa de Altos Estudios.

Un clima amenazante

Lo cierto es que sorprendentemente, jóvenes actores, muchos de ellos sin experiencia política anterior, se hicieron carne de los discursos enunciados y tomaron participación de modo que sus reclamos y actitudes no pudieron dejar de ser tenidas en cuenta. Los estudiantes, divididos en “laicos” y en “libres”, sentían que con su protesta u opinión podían intervenir en las decisiones de las autoridades gubernamentales y que sus ideas y su nuevo lenguaje político, eran escuchados por sus superiores. Los “laicos”, defensores de la escuela pública, afines a las ideas del radicalismo, del comunismo, defensores de Sarmiento como figura emblemática se identificaban con cintas moradas mientras que los “libres”, proclives a la privatización, de inspiración nacionalista y católica lucían insignias verdes.¹⁵ El aire del ámbito público se enrareció, como consecuencia de la división del espacio estudiantil en dos facciones desencontradas, que saturaron el clima primaveral con violentas manifestaciones callejeras, donde ambos se impusieron en base a corridas, pedreadas, golpes a la policía, quien no dudó en reprimir con encarcelamientos y redadas.¹⁶

En el mes de agosto, los consejeros estudiantiles miembros del Consejo Superior de la UBA hicieron una declaración en la que advertían seriamente sobre el clima de perturbación que la medida propuesta por el ejecutivo produciría en la Universidad.¹⁷ Aun mas, durante los primeros días del mes de septiembre, un grupo de alumnos defensores de la posición laica llegaron al Presidente, para manifestar su rechazo a la reglamentación del artículo 28 y desafiando a la máxima autoridad opinaron que se crearía “una situación de violencia que destruiría la laboriosa tarea de reconstrucción y jerarquización de la universidad”.¹⁸ En ese orden, la juventud socialista redobla el tono y “pone en alerta al pueblo trabajador para que no permitan este nuevo despojo a la escuela igualitaria y organicen sus cuadros sumándose a la lucha en este nuevo combate con las fuerzas de la reacción”.¹⁹ Desde el lado opositor las cosas no estaban mejor. Los libres, muchos de ellos enfilados dentro de pequeñas organizaciones recién constituídas como el grupo “Tacuara”, durante tres meses dieron una lucha sin tregua, convirtiéndose en cruzados modernos que estaban dispuestos a embestir “contra los herejes y los izquierdistas” y como dice Galeano

¹⁵ La lectura de que los alumnos laicos pertenecían a escuelas públicas y los libres a escuelas religiosas es una versión simplificada del conflicto, dado que se registran organizaciones libres dentro del ámbito estatal.

¹⁶ “Incidentes Estudiantiles” *Diario La Capital*, 6 de setiembre de 1958. esa noche se detuvieron a 10 personas, 9 de ellos menores de edad.

¹⁷ *Revista de la Universidad de Buenos Aires*, quinta época, Año III, N° 3. Op/ cit.. Pag.509.

¹⁸ *Diario La Capital*, 3 de setiembre de 1958.

¹⁹ *Diario La Capital*, 4 de setiembre de 1958.

“cambiar las cotas de malla por los blazers azules de botones dorados y solapas levantadas y las afiladas espadas por cachiporras de goma”.

El clima de violencia social despertó preocupación, sobre todo, entre las autoridades de la Universidad, divididas desde los inicios de los años cincuenta por las dos líneas políticas internas (Buchbinder, 2005) (Zanca, 2006). El *Reformismo*, cuyo vocero oficial era el rector y la de los *Humanistas*,²⁰ quienes censuran el compromiso personal que Risieri Frondizi había tomado con la causa, poniéndose al frente de las marchas y manifestaciones²¹. La defensa que el rector esgrimió acerca de sus acciones fue clara y contundente. Para él, no existían dudas de que los reformistas era los verdaderos defensores de la enseñanza libre, dado que su gestión era la que había abierto las aulas a todas las ideologías y las tendencias²².

Para pasar de estos dichos a la acción solo había que dar un paso. La noche del 6 de septiembre se registran los primeros disturbios, con detención de estudiantes y policías heridos. Para Vítolo, el Ministro del Interior, todavía se trataba de chiquilines pero de todos modos aceptaba que se estaba entrando en una “vigorosa democracia dinámica” que se expresaba en todas partes.²³

El Presidente de la Nación por su parte, mostraba su total apoyo a “los libres” cuando, saludaba la multitud, desde el balcón de la casa de gobierno,²⁴ y recibía a una delegación integrada por Mariano Castex y el Decano de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la UCA, Faustino Legen , para asegurarles que se estaban estudiando los medios jurídicos que garantizarían la libertad de enseñanza, de la que estaba convencido.

Del aula a la calle

Los debates entre autoridades y partidos políticos hasta aquí descriptos, fueron acompañados por la agitación social que rápidamente ganó el espacio público para lograr la preeminencia en las calles y en la sociedad. Desde los primeros días de septiembre la Federación Universitaria Argentina (FUA) llamó al paro estudiantil, al que se sumaron las demás universidades del país y, sorpresivamente, alumnos de escuelas secundarias

²⁰ En 1950 por iniciativa de un grupo de estudiantes de Ingeniería se conformó la Liga de Estudiantes Humanistas, estos si bien valoraban la experiencia reformista respaldaban la posibilidad de universidades libres . Estaban vinculados a vertientes de la Iglesia Católica . Para mediados de la década siguiente el movimiento reformista retrocedió en cuanto a su poder político, mientras que el Humanista ganó la mayoría estudiantil en facultades de Córdoba , Santa Fe, Nordeste, y en Buenos Aires , la conjunción con los tres claustros le daba la dirección de la UBA.

²¹ En esta reunión el Ing. Constantini y el Decano de Ciencias Exactas, García, junto al graduado el Dr. Otaegui rechazaron la actitud del rector mientras que la aprobaron los graduados Castellano y Gellon. Diario *La Capital* 7 de setiembre de 1958.

²² Es importante tener en cuenta que durante el peronismo, en marzo de 1947 fueron cesanteados 1073 profesores universitarios por motivos ideológicos

²³ Diario *La Capital*, 6 de setiembre de 1958.

²⁴ Diario *La Capital*, 19 de setiembre de 1958.

quienes seguían con atención las vicisitudes del conflicto.²⁵ Las esquinas de pueblos y ciudades se convirtieron en tribunas de opinión, con marchas, disturbios y peleas entre barras de muchachos de clase media que sentían por primera vez la sensación de estar participando de un movimiento fundamental. Los jóvenes se organizaban a través de instituciones espontáneas e informales, cuyos principios fundadores parecían trascender todos los preceptos hasta el momento conocido. Este es el espíritu de la declaración del Movimiento Juvenil Cultural, una asociación local, cuando se declaran unidos en base :

Al nucleamiento de distintos credos razas y posiciones sociales teniendo la finalidad de impulsar la cultura a través de la militancia juvenil. Entiende que la manifestación de la cultura es gestada por los valores sociales y morales del proceso histórico creyendo que la existencia de una expresión común en el ámbito latinoamericano, cree en la energía los ideales y la pureza de las nuevas generaciones y en la juventud pensante y actuante de hoy y finalmente declaran su esperanza en el estado de conciencia de las juventudes para pugnar por las transformaciones necesarias a la realidad cultural y las convoca a la militancia para el logro de los fines enunciados.²⁶

En Córdoba , Rosario, Tucumán y fundamentalmente los partidos de la provincia de Buenos Aires se fueron iniciando estos movimientos²⁷, y Mar del Plata, no quedó afuera de este impulso efervescente. Así, en una ciudad de origen balneario con una población creciente como consecuencia de la intensa migración interna, durante un período de expansión económica, donde aún no existía Universidad,²⁸ el conflicto se impuso en varios colegios secundarios, ocupando la primera plana de los diarios locales. Durante dos meses se registraron conflictos entre los grupos enfrentados dentro de las mismas escuelas públicas²⁹, como la pugna entre colegios estatales y colegios religiosos.³⁰ Sobre aquellos hechos, un protagonista de la época que diez años después ingresó a la organización JP y luego a la organización Montoneros, recuerda sus primeras escaramuzas adolescentes diciendo:

²⁵ Estos paros se suman al movimiento huelguístico que por esos días proponen la Confederación de Maestros y la Liga de Profesores secundarios por estar en desacuerdo con el quite de algunos beneficios jubilatorios.

²⁶ Diario *La Capital*, 9 de setiembre de 1958.

²⁷ la policía informó que se encuentran 22 escuelas secundarias ocupadas por sus alumnos en distritos provinciales. Los establecimientos corresponden a distintos partidos: Avellaneda , Quilmes, Esteban Echeverría, Banfield, San Vicente San Fernando, San Isidro , Baradero, Rojas , Colón, Mar del Plata, Bahía Blanca, Coronel Suárez y Tres Arroyos. Diario *La Capital*, 3 de octubre.

²⁸ En los últimos años se ha generado una importante cantidad de bibliografía sobre este caso urbano.

²⁹ Se trata de las siguientes instituciones: Escuela Normal Mixta Provincial, Escuela Industrial de la Nación y Escuela Profesional de Mujeres, Colegio Nacional Normal y el Colegio Nacional Comercial.

³⁰ En este caso , son Don Bosco, Sagrada Familia, Peralta Ramos , San Vicente, Santa Cecilia y Stella Maris.

Mi primer participación en la política , yo creo que tuvo que ver con la libre o la laica. Esa fue una actitud. Nos dábamos trompadas con los del Nacional Me acuerdo que un cura que era antiperonista, con fama de valiente por haberse enfrentado con la Alianza Nacionalista pintó sobre el ladrillo sin revocar de la escuela Don Bosco “Ley 1420, para esclavos “. Libres y laicos nos encontrábamos en el centro, en la esquina de la Jockey Club de Santiago del Estero y San Martín o en la puerta de Sao “ a chumbarnos”, cuando estábamos acompañados por los mas grandes o a escuchar las discusiones, que estos sostenían sobre las distintas posiciones. Las discusiones generalmente terminaban a los golpes. Bastaba que nos reconociéramos con la verde o con la violeta para que el enfrentamiento fuera inevitable. Es mas, esto llegaba a la familia porque primos y hasta hermanos que iban a diferentes colegios seguían con el tema en sus casas.

La memoria personal es ratificada a través de los textos de la época. Uno de los dos diarios locales da cuenta de esta situación casi con exactitud cuando reseña que la tarde del 11 de septiembre se reunieron sendos núcleos de estudiantes en un punto central de la ciudad con el fin de asistir a un acto convocado por los centros de estudiantes del Colegio Nacional Normal y Comercial a los efectos de informar sobre las medidas adoptadas en defensa de la ley 1420 y por la derogación del artículo 28 de la ley 6403/55. Desde allí, y frente a la mirada de “gran cantidad de personas mayores entre los que podían distinguirse muchos profesores , en la esquina diagonal a la ubicación del palco” se produjo un conato con un grupo de estudiantes libres quienes atacaron a los oradores³¹, produciéndose por un largo rato un duelo verbal, entre ambos. Los registros de aquella tarde indican que los libres vociferaban al grito de ¡comunistas a Moscú!.mientras que los laicos gritaban ¡al convento!, mostrando las representaciones mutuas que asumían ambos bandos³².

El estudiantado defensor de la enseñanza laica y seguidora de las acciones de la posición adoptada por la UBA generó varios jornadas “en extremo agitadas”. Los conciliábulos y los corrillos de aquella facción tuvieron dos escenarios privilegiados donde levantaron sus tribunas: La Plaza Mitre, un espacio público a solo una cuadra del Colegio Nacional donde se encontraban “los núcleos promotores”, y la esquina céntrica de San Luis y San Martín. Desde esos lugares erigidos en tribunas, decretaban la ausencia a las aulas, debatían el apoyo a los paros estudiantiles nacionales, marchaban en columnas portando banderas y carteles expresando de viva voz sus convicciones, hacia los colegios religiosos donde se dictaba clases con normalidad, aún cuando tenían personal de vigilancia

³¹ Oradores: Jorge Galinas, Almendra Cisneros, Carlos Gonzales Gagliardi, Juan Carlos Elgarrista. Y el profesor Juan Jose Bacigalupo de la escuela Industrial.

³² Diario *La Capital*, 11 de septiembre, 1958.

“reforzado con efectivos de infantería”. A raíz de ese tipo de sucesos, el jefe de la policía en un comunicado se dirige a la población argumentando que

se permitirán todas las expresiones que estén encuadradas en la legalidad, que bajo ningún concepto toleraran el desborde de grupos que pretendan alterar el orden y la seguridad pública así como atentados a los bienes privados o pretendan imponer por la violencia sus ideas

y reforzando la idea generalizada de que los desmanes pudieran estar provocados por agitadores externos nunca definidos claramente, solicitaba

a los integrantes de las distintas tendencias que denuncien a “ todos aquellos que pretendan aprovechar la situación a fin de realizar maniobras de agitación ,confucionismo o desorden ajenas a las legítimas aspiraciones de quienes debaten un problema de interés primordial para la sociedad.”

Las noticias que llegaban desde la Capital Federal acerca de las masivas manifestaciones en la Plaza Congreso, favorecían la efervescencia de las expresiones locales. Los diarios rescataban el clima de profundo antinorteamericanismo entre el público porteño y la palabra de los oradores de todos los ámbitos, como Carlos Barbé, Omar Patti, Ismael Viñas, Raul Alonso y el Dr. José Luis Romero³³. Todos ellos, en sus encendidas manifestaciones, enunciaban que “la única enseñanza libre es la laica que permite el acceso a todas las clases sociales sin discriminaciones racistas”.

Mientras tanto en Mar del Plata, sobre todo en el caso de los laicos, las estrategias de rebelión y protesta cambiaban,. Aquellos quienes hasta ese momento habían ensayado como toda gimnasia revolucionaria el no ir a clase, perciben que al turnarse por grupos para tomar el colegio y pernoctar allí- tal como lo estaban haciendo los universitarios con el rectorado de la UBA- ³⁴ lograban la atención de la sociedad en general. La prensa , la policía, los padres , los jueces y el Ministerio de Educación y Justicia, tomaron partido ocupándose de estos nuevos actores sociales inquietantes. El Colegio Nacional, el

³³ Carlos Barbé lo hacía por los estudiantes Universitarios, Omar Patti por la FUA, Ismael Viñas por los universitarios graduados, Raúl Alonso por el sector obrero y el Dr. José Luis Romero en representación de los profesores universitarios. Cuando cerro el acto el Dr. Romero, una columna se dirigió hacia la casa Rosada. Iban 200 motonetas que en plaza de mayo comenzaron a circundar el paseo haciendo flamear banderas argentinas y gallardetes violetas. Portaban un enorme muñeco de Frondizi vestido de sacerdote. Su hermano Risieri Frondizi manifiesta que “en estos momentos difíciles hay que obrar con energía y serenidad” no hay que olvidar que se pretende capitalizar con mezquindad las nobles pasiones juveniles. No debemos convertirnos ni en punta de lanza de aventureros golpistas, ni en instrumentos de los propósitos de la reacción, sino luchar unidos y alertas. Diario *La Capital*, 20 de septiembre de 1958.

³⁴ Las dependencias del rectorado fueron simultáneamente ocupados por reformistas y humanistas

Comercial y el Industrial,³⁵ fueron quienes llevaron la delantera, con alumnos que burlando la guardia policial, ingresaban por la ventanas y superaban en acción a las agrupaciones de compañeros que bregaban por la enseñanza libre. El bullicio estudiantil pasó a la acción manifestante y de allí, se complicó con causas judiciales, en tanto que el juez federal de Azul en más de una ocasión, debió realizar un exhorto a los alumnos para que abandonaran la toma del colegio. Los jefes de la Policía acompañaban la acción, haciendo cumplir la ley participando de la entrega de los colegios a sus autoridades.³⁶

Desde otra plaza de la ciudad, La Plaza Rocha, otra multitud se juntaba alrededor de una tribuna donde se enunciaban fogosos discursos para defender la libertad de enseñanza y gritar sus diferencias con los laicos. Aquí padres y profesores, tomaron una activa participación, llamados según ellos mismos, por “el clamor nacional que en todos los ámbitos y en todos los órdenes e instituciones de la patria se sienten tocados por el problema de la política educacional argentina”. En sus aclamaciones, defendían la posibilidad de elegir la Universidad para sus hijos libremente de acuerdo “con la tradición ideológica de cada hogar “donde los profesores no puedan escudarse en las dificultades del desorden educacional que caracteriza al país”, haciendo también una severa crítica al funcionamiento de la democracia argentina.³⁷. Hacían un fanático llamamiento pidiendo que “frente a estos deberes y a estas conquistas que en cada padre y madre de familia haya un cruzado”³⁸. El coordinador del Instituto Universitario Libre, calificó a la cuestión de la enseñanza como un inmenso escándalo que funcionaba como pantalla de otros problemas mucho más graves. Afirmó que no era posible la existencia de una sola libertad sin todas las restantes y condenó enérgicamente la Ley de Asociaciones Profesionales y “los sistemas de tipo fascista que llevan al sindicato único, a la escuela única, a la estupidez única.”³⁹

Ideológicamente, el discurso de los libres evidenciaba dos factores claves: su profundo anticomunismo, al censurar al Rector de la UBA por su concomitancia con “ideologías extremistas” preguntándose si no habría recibido “un cable de Nikita Krushchev”, y un fanático antiperonismo, o la reedición del conflicto entre Perón y la iglesia, cuando decían desear tener dificultades para salir de ellas fortalecidos “como se fortaleció la iglesia cuando fue perseguida por el régimen”.⁴⁰ También ellos recorrían las calles portando cartelones con sus consignas y al grito de “estudiantes, si esclavos no” “Sepan los congresales: los libres son leales”. Los alumnos, por su parte, desde una posición conservadora y sesuda en comparación con sus compañeros “laicos”, enviaban mensajes a

³⁵ También hemos detectado tomas de Escuela Normal Provincial y Escuela Profesional de Mujeres.

³⁶ María de Begue y Ezequiel Calleja.

³⁷ Palabras del presidente de la Asociación “Padres de Familia del Colegio Don Bosco”, durante un acto en la Plaza Rocha de la Junta Marplatense Pro Libertad de enseñanza, el día 21 de septiembre de 1958.

³⁸ idem

³⁹ Diario *La Capital*, 21 de setiembre 1958.

⁴⁰ Idem.

la prensa con el expreso pedido de ser publicado, donde lamentaban la ocupación de los colegios y se preguntaban

¿qué se quiere ganar o demostrar con tanta anodina actitud? (...) Es por el debate sereno, reposado y conciente por el único camino que una democracia digna y que se represente , andará sin prisa y sin pausa el recorrido a su encuentro con si misma. Si los hombrecitos que apenas somos, y que en un día no muy lejano mañana nomás, seremos los llamados a ejecutar el quehacer nacional con sus tremendas proyecciones de futuro no sabemos discernir ahora entre la razón y la fuerza nos atrevemos a pensar entonces con amarga y profunda tristeza en días muy aciagos primarios en el cercano devenir de nuestra patria . No creemos , no queremos creer que formen mayoría conciente o inconsciente quienes tomen actitudes tan reñidas y opuestas con su condición de individuos pensantes y en pleno período formativo de su personalidad como entes humanos democráticos y argentinos. ⁴¹

El conflicto se agudiza

El escenario nacional, como ya hemos mencionado, no generaba noticias alentadoras sobre la solución de las luchas. Por el contrario, los hechos mostraban las fisuras internas entre los claustros en la Universidad y la intransigencia del presidente de la FUA, quien emplazaba a los docentes a comprometerse mas y tomar partido. La decisión de prohibir el acceso a todas las universidades al ingeniero José Babini ⁴² Director General de Cultura del gobierno, fue uno de los episodios que comenzó a dividir las aguas con las autoridades, especialmente con Risieri Frondizi dispuesto a hacer cumplir estrictamente las resoluciones de la asamblea universitaria y del Consejo Superior.⁴³ Además, se reeditaba el antiguo antagonismo entre Reformistas y Humanistas quienes con la excusa de lucha por el artículo 28 se cruzaron en un choque confuso y violento en los alrededores de la Facultad de Medicina dejando un saldo de 10 heridos con armas de fuego.⁴⁴

⁴¹ Declaración de la Asociación de Estudiantes Libres del Colegio Nacional, cuyo presidente era Rafael Videla.

⁴² Historiador de la ciencia. Ingeniero, matemático, docente universitario. Fue uno de los iniciadores de la historia de la ciencia como disciplina autónoma en nuestro país. partir de 1955, ya en Buenos Aires, Babini fue nombrado, sucesivamente, organizador de la Facultad de Ciencias de Buenos Aires, decano interventor de la misma (1956), organizador y rector interino de la Universidad del Nordeste (1957) y Director General de Cultura del gobierno de Frondizi, en 1958. En ese mismo año pasó a formar parte del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y se convirtió en el primer presidente del directorio de la Editorial Universitaria de Buenos Aires (EUDEBA).

⁴³ Rolando Garcia , decano de Ciencias Exactas y la FUBA expresaron Junto al rector su disidencia con respecto a la decisión de tomar las facultades.

⁴⁴ el 3 de octubre de 1958, las 16 manzanas que rodean esta Facultad, fueron el escenario de una grave lucha callejera. Las facciones reformistas y humanistas cortaron cables de trolebús, atacaron a

La tensión que generó el tema educacional en el país, fue in crescendo al ingresar el artículo 28 para su discusión en las dos cámaras. Los estudiantes, como nuevos actores de presión, discutían personalmente con los diputados reunidos en comisiones, mientras en la vía pública se vivían momentos de exaltación y violencia. Las calles frente al parlamento fueron escenario de corridas, gases lacrimógenos, avances de la guardia caballería y disparos de armas de fuego. En el interior del edificio, después de dos días de debate, con todos los bloques divididos en su votación, la mayoría de los diputados optaron por la derogación del artículo 28.⁴⁵ La euforia por la decisión y el festejo de los “laicos” duró muy poco, al enterarse días más tarde, que era unánimemente rechazada por el Senado y sustituida por un nuevo texto lo que sin duda, ahondó más la polémica que agitaba al país.⁴⁶

Desde ese momento en adelante se percibe con claridad que lejos de aquietarse las aguas, aparece un léxico más definido desde un punto de vista ideológico, un lenguaje más determinado, no solo de parte de los estudiantes sino también de las fuerzas de seguridad, mostrando una distancia definida entre ambos. El capitán de Navío Niceto Vega, jefe de la Policía Nacional acusaba frontalmente a la “extrema izquierda”, representados en la persona del dirigente comunista Codovilla y de Jorge Alberto Canelles haber organizado las manifestaciones relámpagos de los laicos, los ataques a las fuerzas de seguridad y las manifestaciones callejeras en contra de la reglamentación, mientras que los estudiantes laicos respondían a esas acusaciones al son del cántico “Ni curas ni comunistas, somos reformistas”. Por su parte, los jóvenes definían al movimiento estudiantil como el eslabón de una larga e indestructible cadena que se había puesto en marcha y “nada ni nadie los detendría”.⁴⁷

En Mar del Plata, en los días posteriores a la ratificación de la ley de enseñanza libre votada por el Senado, corrieron versiones sobre la agudización del clima de protesta y apareció con mayor nitidez la sospecha que brumosamente flotaba en el ambiente, acerca de participación de personas ajenas al campo de la educación en las marchas y

los policías a caballo se armaron barricadas en las calles con tablones, cruzaron colectivos en medio de la calle, inundados por los gases lacrimógenos de la defensa policial.

⁴⁵ sobre un quorum de 160 diputados votaron por la afirmativa 108 y por la negativa 52. Los radicales del pueblo se pusieron de pie y aplaudieron largamente, las galerías atestadas de público formaban coro. Eran en su casi totalidad, estudiantes y al batir de palmas se sumó un cerrado coro de voces que llenó el recinto de manera estruendosa. “Viva La reforma”. Los diputados de la UCRI que votaron junto con sus adversarios por la derogación y que ganaron ampliamente tomaron la actitud de la bancada de la minoría y se pusieron de pie.

⁴⁶ El 29 de septiembre, por el pronunciamiento unánime de los senadores, la rama alta del Parlamento votó que “la Iniciativa privada podrá crear universidades con capacidad para expedir títulos y/o diplomas académicos. La habilitación para el ejercicio profesional será otorgado solo por el Estado. Los exámenes que habiliten para el ejercicio de distintas profesiones serán públicos y estará a cargo de los organismos que designe el Estado nacional. No podrá recibir recursos estatales y deberán someter sus estatutos, planes y programas de estudio a la aprobación previa de la autoridad administrativa la que reglamentará las demás condiciones para su funcionamiento.

⁴⁷ Diario *La Capital* .2 de octubre de 1958

manifestaciones. Un comunicado de la policía local advertía por vez primera a los padres que:

teniendo en cuenta los graves sucesos ocurridos en distintos lugares del país y habiendo llegado a conocimiento de esta Unidad Regional , que elementos perturbadores del estudiantado , aprovechando el conflicto existente tratarían de alterar el orden y de atacar a los locales que funcionan diarios, instituciones religiosas, la policía velando por el orden público y el prestigio cultural y liberal que es necesario mantener como norma de esta ciudad de Mar del plata, se permite dirigirse a los padres de los jóvenes estudiantes a fin de que traten de influir en sus ánimos mediante prudentes consejos con el objeto de que en caso de formar parte en manifestaciones o actos con que traten de exteriorizar y mantener sus ideas , guarden la debida norma de respeto mutuo, decoro y mesura en sus actos y no se dejen arrastrar a la aventura que pueda resultarles de lamentables consecuencias .⁴⁸

Los “libres” oficialmente se declaraban en contra de la violencia de sus compañeros, y en el mismo registro de sospecha, los acusaban de solidarizarse con actitudes que “sustentaban bajos intereses” Los oídos de los estudiantes laicos, sordos a este tipo de recomendaciones, fueron nuevamente ocupando sin pausa establecimientos de la ciudad, como la Escuela Industrial, la Escuela Normal, la Escuela Profesional de Mujeres y la Escuela Nacional de Comercio, al grito de queja por “la medida arbitraria y antipopular” que el gobierno había tomado, acusando al presidente “de haberse disfrazado de cura”. La organización del estudiantado parece fortalecerse, a partir de la organización de la creación de una comisión dedicada a realizar actos relámpagos, ahora no solo en el centro de la ciudad, sino en barrios alejados, donde otro tipo de público podría escuchar sus reclamos⁴⁹ . Las tomas se agudizaron, y los actos excitaron el lenguaje. En los primeros días de octubre y en un acto multitudinario pero sin consecuencias de violencia, subieron al estrado varios jóvenes decididos a mantener la mecha de la reforma encendida, subiendo el tono de sus acusaciones al gobierno. Desde la tribuna, representante del Centro Universitario Marplatense habló de la traición que había sufrido el pueblo argentino y del poder de las fuerzas extrañas foráneas, para imponer la nueva ley. El estudiante de la escuela de periodismo sostuvo que el gobierno se apartó de la línea de defensa al pueblo para entregarse a los intereses de la “oligarquía vacuna y antipopular.”

Las tomas eran acompañadas ahora por el tenor de comunicados intensamente politizados e ideologizados, para mostrar el disgusto hacia los resuelto por las cámaras :

⁴⁸ Declaración del Jefe de Policía, 4 de octubre de 1958.

⁴⁹ un ejemplo de esto es el acto de Juan B. Justo e Independencia , Luro y Chile y Colón y San Juan programado para los primeros días de octubre.

El artículo 28 (Domingorena) es un disfraz detrás del cual se ocultan las mezquinas intenciones del artículo 28 original. Nosotros queremos una Universidad popular, gratuita y laica al servicio de la realización argentina y no al alcance de grupos económicamente privilegiados. La lucha por la cultura del país no ha disminuido y sigue sin cesar en la República (...) hacemos pública una vez mas nuestro repudio al Congreso de la Nación que se declaró servil traicionando su origen reformista y desoyendo el clamor nacional.⁵⁰

No deja de sorprender que estos mensajes fueran emitidos por adolescentes sin tradición en el campo de la política, cuya vida pública se iniciaba al amparo de la confrontación, la contestación y el alto desprecio hacia las decisiones oficiales. Del mismo modo marca la aparición de conceptos que guiaron el rumbo ideológico de toda la década siguiente en la Argentina.

La solidaridad “obrero estudiantil”: los primeros pasos

Como ya hemos mencionado, a partir de octubre los sucesos nacionales se radicalizaron. En ese contexto, y dentro de la seguidilla de acciones, se manifestó en el discurso de la militancia estudiantil, un designio llamativo: la abierta solidaridad entre los intereses obreros y estudiantiles. Así, parte de la juventud de clase media entabló a través de declaraciones, un intento de diálogo con un sector social diferente a ellos para tomarlos como compañeros de ruta de una lucha por entonces no del todo definida.

Los actos cambiaron de color. El último día de septiembre, en el centro de la ciudad, se unieron en una misma tribuna Salvador Vilches de la Escuela de Capacitación Obrera, Juan Carlos Elgarrista de la Escuela Nacional de Comercio, Jorge Requeo en nombre de la FUBA, Cesar Jorge Nouché por el Centro Universitario Marplatense, Roberto Crocito de la Unión Obrera Local y el profesor Atilio Torrassa. A su vez participaron diferentes organismos políticos y obreros, como el Centro Socialista y la Juventud Socialista, la Juventud de la Unión Cívica Radical intransigente. Por su parte la Juventud de la Unión Obrera de la Construcción, invitaba a todos los jóvenes del gremio a intervenir en masa por la defensa de la enseñanza laica. El espíritu del acto y la letra del discurso de todos los participantes pueden ser resumidas en la “actitud vigilante y combativa de los estudiantes y la clase obrera” -agregando una perspectiva ideológica a la que muchos jóvenes van adherir rápidamente-, en contra de “la oligarquía, el imperialismo y sus sirvientes, causantes verdaderos de los males que afligen al pueblo argentino”⁵¹. De este modo, el problema de la educación se veía así enmarcado en una discusión mas amplia de la política nacional,

⁵⁰ Diario *La Capital* 16 de octubre, 1958.

⁵¹ declaración del Partido Demócrata Progresista cuando proponía participar para apoyar a Diario *La Capital*, 30 de septiembre de 1958.

haciéndose eco de los reclamos de la resistencia y la defensa de los sectores obreros , obviamente identificados con el peronismo recientemente derrocado. Aquellos quienes habían nacido en la primera mitad de la década del cuarenta y quienes probablemente hubieran oído de sus padres palabras de desprecio hacia el peronismo, se acercaban ahora en sus actos a quienes reivindicaban aquel movimiento. El debate y el desorden suscitado durante una reunión de delegados de la Federación Universitaria de La Plata, en oportunidad de decidir invitar a las 62 organizaciones gremiales nos habla de las posturas disímiles que existieron entre quienes estaban de acuerdo y repetían el slogan “estudiantes y obreros , unidos y adelante” y aquellos que se identificaban a partir de sus principios “reformistas si, peronistas no” . Aún cuando no tenemos para Mar del Plata datos sobre ese tipo de diferencias al interior del grupo, lo que tenemos por cierto es que comienza a percibirse un nuevo aire de época donde, por lo menos desde las declaraciones públicas, se han solidarizado posiciones con sectores ajenos a su realidad escolar y llamaban decididamente a la lucha diciendo:

no estamos vencidos ni mucho menos , recién hemos empezado,. La lucha la debemos librar a cada instante y en cada momento, en cualquier esquina, hablando en las fábricas tratando de lograr uno de los grandes postulados de la reforma universitaria cual es la unión obrera estudiantil.

Los estudiantes secundarios, a su vez, impulsados por la preocupación, tomaban partido por las reivindicaciones salariales de los maestros, se plegaban a sus huelgas y con aires de suficiencia se autoasignaban un rol trascendente en la historia cuando declaraban que:

nadie puede permanecer indiferente (...)es un problema que hay que encararlo para que futuras generaciones no nos tengan que enrostrar falta de decisión o valentía , en un momento crucial de la educación popular (...)⁵²

En momentos en las acciones parecían acelerar al tiempo, los alumnos devenidos en militantes llevaron los objetivos mas lejos todavía. Se organizaron para enviar delegados a las ciudades de Lobería, Miramar, Juárez, Tandil, Balcarce, Ayacucho, y Dolores, con el fin de ponerse en contacto con otros pares de la provincia para realizar un Congreso Regional de Estudiantes Secundarios. El Congreso, finalmente fue realizado con la presencia de 20 colegios representando a 10 ciudades, durante el mes de noviembre con el conflicto

⁵² Declaración de la FES (Federación de Estudiantes Secundarios.)

educacional como telón de fondo.⁵³ Los debates, los valores que impulsaban y las ideas que defendían los jóvenes ocuparon un importante espacio en la prensa local. Dentro de ese programa de acción, se destacaba la necesidad de agremiación entre estudiantes y de una reforma en la estructura educacional actual y de los programas de estudio, pero entre sus propósitos fundamentales se destacaba el acercamiento obrero-estudiantil. Durante horas enfervorizadamente se discutió allí si la formación de posibles cooperativas estudiantiles para lograr el abaratamiento del material escolar, debían reunir solo a los estudiantes o incorporar a los obreros en ese plan.

El congreso, aún dentro de un clima tenso, tuvo repercusiones favorables, sobre todo en cuanto a la necesidad de crear una universidad en la ciudad. Las editoriales se ocuparon del tema diciendo:

Es oportuno destacar, luego de la agitación en que se ha visto actuar al estudiantado del país en los últimos meses, esa tregua de honda preocupación y reflexiones provechosas buscando el mejor y mas firme ordenamiento de sus propias actividades, y los modos de poder alcanzar las facilidades de medios, Como La Universidad del Mar , para los destinos distintos a los que se aspira. El cambio fundamental registrado en la vida estudiantil en el ámbito universitario con la reforma del 1918, va también operando una transformación sensible en los sectores de enseñanza media.

Otros eran los términos de los partidos conservadores y los sectores de la iglesia cuando decían que la “supuesta solidaridad obrero-estudiantil es el cinemascopio cómico con que tratan de ocultar el poderoso movimiento anárquico y de sabotaje (del imperialismo soviético) en el que están empeñados para dominar por completo”.⁵⁴

El peronismo y el comunismo como agentes del desorden.

Si el conflicto estudiantil, ofreció la oportunidad de ingresar a los jóvenes e impulsarlos a defender valores nuevos, también funcionó como un disparador de amenazas políticas sobre otros sectores de la sociedad. Desde diversos ángulos se emitieron mensajes advirtiendo que el conflicto estudiantil era solo una pantalla para tapar la violenta actitud de sectores que pretendían desestabilizar y horadar el gobierno del Dr. Frondizi y aún más, instaurar un nuevo tipo de ideologías. La presencia de “agentes externos”, se ligaban a dos movimientos que desde ahora en adelante serán homologados como peligros latentes: el peronismo y el comunismo internacional. La palabra oficial del ministro de Educación y Justicia, transparentó esta convicción al decir que si bien la juventud defendía

⁵³ El Congreso Regional de Estudiantes se lleva a cabo en la Biblioteca Popular Juventud Moderna .El consejo de educación de la diócesis local dio un comunicado informando que ningún delegado de los establecimientos católicos - Peralta Ramos, Santa Cecilia, San Vicente, Stella Maris y Don Bosco-participan del congreso regional de Estudiantes secundarios . Diario *La Capital*, 31 de octubre.

⁵⁴ “El partido Democristiano se ha dirigido al estudiantado” , *Diario La Capital* , 29 de octubre de 1958

con pasión sus ideas, en sus actos participaban “sectores que quieren crear un clima de intranquilidad pública”. Convicción a la que le oponía una contrapropuesta del gobierno a luchar para mantener los derechos democráticos frente a cualquier tentativa de instauración “de la vieja o de nuevas dictaduras”. El mismo presidente se jactaba en una conferencia de prensa con el periodismo norteamericano que no existía ninguna posibilidad de retorno de los peronistas al poder y que la libertad de los argentinos, sería mantenida por el gobierno.

Las notas editoriales de los diarios mas conservadores también enunciaban que la libre expresión había perdido su cauce y, evocaban sin duda, las prácticas de la resistencia peronista, cuando decían a sus lectores:

el sabotaje organizado con aparatos infernales estallando por todas partes y bombas incendiarias, los atentados en los trenes y los descarrilamientos felizmente no se han repetido pero han sido sustituidos por otro modo de violencia y otras actitudes que acaso resulten peores que las que se produjeron durante el gobierno de la revolución...una ola de ímpetus extraños, de comportamientos irregulares de tensiones no naturales de agresividad que puede evitarse se ha desatado tocando el ámbito nacional (...) al querer arreglarlo todo de modo arbitrario un mal colectivo esta torciendo el rumbo de la nación.

No llegaba a ser tan grave el tono de las afirmaciones como las de la dirigencia del Partido Demócrata Cristiano, convencidos de que los estudiantes estaban movidos por ocultas fuerzas políticas que perseguían fines “antiargentinos y antihumanos que querían imponer una ideología por la fuerza.” Octubre, por otra parte, era un mes de sensibilidad para la política argentina. Desde los primeros días de ese mes, quedó reglamentado y limitado el derecho de reunión de grupos políticos y manifestaciones callejeras. Dos eran las preocupaciones que impulsaban esta decisión. Por un lado, el problema con los estudiantes hasta aquí planteado, y por otra parte la posible movilización que pudiera darse en virtud de la llegada del 17 de octubre, fecha emblemática del peronismo.⁵⁵ La orden censora se cumplió en Mar del Plata evitando un acto peronista, a partir de la disposición estratégica de personal policial en la Plaza Rocha y el amedrentamiento al grupo de hombres y mujeres peronistas que allí se habían reunido para cantar la marcha . Unos días mas tarde la censura se convirtió en represión al realizar detenciones quedando a disposición del PE a dirigentes y simpatizantes del peronismo y del Partido Comunista local.⁵⁶

⁵⁵ Diario *La Capital* , 7 de octubre de 1958

⁵⁶ Diario *La Capital*, Se trata de Agustín Scudi, José Figueroa, Buenaventura Gonzalez, ex secretario General del Centro Empleados de Comercio R. Lopez Carnier, Norberto Centeno, (asesor letrado de la CGT local) Juan Raul Molly, Arturo Simonazzi, Jacobo Suezner, Leandro Amarillo y Jerónimo Guedal.

Así, el clima de amenaza social que significaba el peronismo, puede asociarse también al peligro que significaba la difusión del comunismo entre la sociedad, Y eran los más jóvenes, los más vulnerables a ese tipo de ideas, de modo que era a ellos a quienes se debía controlar. Este fue el ánimo que imperó entre la comunidad de intérpretes de un episodio ocurrido dentro de los muros del colegio Nacional, cuando un grupo de alumnos reemplazó la bandera nacional del mástil central por la bandera soviética. La picardía interpretada como un avance del comunismo internacional, y de la “dictadura moderna y sangrienta del imperialismo bolchevique” generó durante algunos días, actos de desagrazos donde participaron autoridades personal administrativo y padres alarmados, mientras los alumnos del Centro de Estudiantes se defendían diciendo:

Ustedes nos llaman comunistas. Somos nosotros acaso comunistas? Estamos acaso envilecidos por creer en un principio educacional aceptado por todo el mundo ya sea comunista o imperialista? Y ustedes que son? Quienes los dirigen? Repudiamos tanto a los comunistas como a los imperialistas pero no lo hacemos por influencia partidaria ni por politiquerías de comité sino porque queremos vencer a esas mentes retrógradas y aristocráticas en defensa del pueblo de la ciencia y de la sociedad. Queremos mantener esta tranquilidad como dirigentes⁵⁷

Hacia la nacionalización

Como hemos descrito hasta aquí, los desvelos del gobierno estaban orientados a calmar los conflictos que insuflaban los ánimos de la sociedad. De un lado la movilización estudiantil, con sus variables ideológicas y de valores, según el grupo. Del otro, la resistencia de los grupos del peronismo, apartados de la escena política nacional, decididos a resistir ya sea desde organizaciones locales, o desde agrupaciones en el exterior, intentando volver a ganar el terreno perdido.⁵⁸ Estos dos conflictos se presentan ante nosotros como temas disociados, con grupos de clases sociales desconectadas, con actores diferenciados entre sí. Sin embargo, es lícito imaginar hasta que punto esta disociación entre los activistas del peronismo y los estudiantes se cumplía en la cotidianeidad y si esta lectura, no implica la simplificación de una realidad más compleja. Sobre todo si tomamos en cuenta la transformación cultural primero e ideológica después que se dio dentro de un grupo de la juventud a medida que cambiaba el proceso político nacional e internacional.

⁵⁷ Se trataba de Gerardo Petrarca y José Luis Ventimiglia, *Diario La Capital*, 19 de noviembre de 1958

⁵⁸ En ocasión de cumplirse el 17 de octubre, el llamado Movimiento Peronista de Liberación, desde La Habana, Cuba, hace público su repudio al gobierno del presidente Frondizi, y declaran “su decisión de actuar insurreccionalmente ya que es la única solución para problemas que día a día se acumulan en la República Argentina en cuyo panorama ve de nuevo parapetadas las fuerzas de regresión”. “Insurrección de los peronistas en el exilio”. *Diario La Capital*, 17 de octubre de 1958.

Contamos por ahora con algunos indicios que nos permiten vislumbrar a la agitación estudiantil no solo como un conflicto solo educacional sino como un proceso dentro de un contexto de rebelión político partidario, en la que la figura del peronismo prohibido comenzó a cautivar la atención de los estudiantes . En ese sentido, los recuerdos personales nos ayudan para comprender cuáles fueron los itinerarios intelectuales que algunos de ellos recorrieron

A mi me gustaba mucho la historia. Ahí hay una raíz del pensamiento nacional que tiene que ver con la educación de los curas, no? Los curas no eran sarmientistas, no eran liberales, si bien no se hablaba mucho, estaba latente...Una vez con un cura que era profesor de historia tuvimos una charla, y nos hablo del revisionismo...esa fue una introducción a la política. Ojo! en los años sesenta yo conocí a gente de Tacuara, yo asistí a reuniones Tacuara. Había un resurgir del nacionalismo (cuando yo estaba en tercer y cuarto año). (...) No te olvides que estábamos en el gobierno de Frondizi, había una apertura (en relación a lo anterior) Yo no se por que motivo, en el 57 fuimos a competir a un programa de radio y al lado del estudio , resulta que estaban haciendo la campaña y nos quedamos mirando la nota ...era uno de la Unión Cívica, el que hablaba con el periodista.⁵⁹

Las discusiones de los mayores, los debates familiares, las clases en las escuelas donde un profesor o un cura decía algo diferente,⁶⁰ podía encender la mecha de una conducta hasta ese momento desconocida en esos jóvenes de fines de los cincuentas. Nuestro entrevistado recuerda la politización de la sociedad en los siguientes términos:

En esos años se hacían campañas de Educación Cívica (era la época de Frondizi) salía un tipo en la glorieta de la Plaza San Martín, eran un grupo de hombres politizados, o profesores de historia, y se daban debates abiertos , recuerdo que era los domingos a la mañana . por algún motivo pasábamos con compañeros y el tipo antiperonista, profrondicista hablaba y los peronistas le iban a pelear... y después... era muy comunes las discusiones frente a los diarios La Razón, Clarín y se daban discusiones callejeras terribles... y yo me las comía.

⁵⁹ Entrevista a José N. Op /Cit.

⁶⁰ Deben analizarse en este punto, el impacto que produjeron en estas personas las lecturas y comentarios de autores pertenecientes a la llamada Izquierda Nacional que desde mediados de la década del cincuenta en adelante, tomaron distancia de los partidos tradicionales como el comunista o el trotskismo para valorar positivamente el peronismo. Tal es el caso de Rodolfo Puiggrós, Jorge Abelardo Ramos y fundamentalmente Hernández Arregui para quien el peronismo era el mejor vehículo de una nación que luchaba contra el imperialismo.

Con el nacionalismo como un nuevo horizonte, y la política enrarecida por los aires de prohibición, el peronismo empezaba a ser una opción por lo menos posible en muchos de ellos, independientemente del bando en el que hubieran actuado durante las tomas y la rebelión. Lo cierto es que pocos tiempo después del episodio de Laica o Libre hubieron jóvenes quienes ya se reconocían como peronistas resistentes. El argumento central del cambio está centrado en una explicación cultural orientado hacia la contestación hacia los mayores. José recuerda haberse hecho peronista:

Por una reacción, yo estaba convencido de que todo lo que mis viejos decían era mentira. Uno entra por curiosidad, charlando con la gente y a mi no me cerraba.... Yo tenía dos primos que eran de la UES, lloraban y me decía ¡es mentira lo que dice tu padre!.se van juntando cosas, la historia, los que amaban a Rosas...Así tomé contacto con hombres del peronismo en los años... yo tenía, 16 , 17 años ... que estaban asociados a Tacuara. En el Instituto de Estudios Históricos Juan Manuel de Rosas, ahí se juntaban.⁶¹

De modo que desde la rebelión estudiantil a la actividad política, solo tuvieron que pasar un par de años para verlos nuevamente en otro tipo de actuaciones. Aquellos quienes participaron del conflicto entre la educación laica y la educación libre, lo ven como un conflicto menor, de corta duración que cerraba un círculo que se había comenzado a dibujar con la caída del gobierno de Perón y el poder de la iglesia sobre el Estado. Pero en la memoria registrado como un acto iniciático de una larga cadena de hechos posteriores. Otra vez la palabra suena esclarecedora:

En la laica o libre, la pasamos patoteando en el centro...duró poquito. No duro mucho , fue ese momento y después , la ley se impuso...los curas consiguieron algo...el 55 fue protagonista de la iglesia de Cristo Vence, que fue el símbolo de la Libertadora. Ahora pasando el tiempo creo que eso era el germen de algo que se estaba preparando... El andamio de todos los 70, se puede ver ahí.

Bibliografía

Altamirano, Carlos, (2001) “La pequeña burguesía, una clase en el purgatorio” en *Peronismo y cultura de izquierda*, Temas Grupo Editorial,.

Altamirano, Carlos (2001) *Bajo el signo de las masas 1943 – 1973*. Buenos Aires, Ariel.

⁶¹ Entrevista a José N. Op/Cit.

Altamirano, Carlos. (1999) *Desarrollo y desarrollistas Prismas. Anuario de historia intelectual*, N^o.2. Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes.

Aricó, José (1988) *La cola del diablo. Itinerario de Gramsci en América Latina*, Bs As, Puntosur,
Terán, Oscar, (1991) *Nuestros años sesentas. La formación de la nueva izquierda intelectual en la Argentina, 1956-1966*, Bs As., Puntosur.

Balardini, S., "De los jóvenes, la Juventud y las políticas de juventud", paper de la Conferencia pronunciada en el Seminario "Políticas locales de juventud", Chile.

Bartolucci Mónica (1999) "Juventud rebelde y peronistas con camisa. El clima cultural de una nueva generación durante el gobierno de Onganía." En *Revista de Estudios Sociales*, Universidad Nacional del Litoral, Año XVI- primer semestre 2006. ISSN0327-4934.

Buchbinder, Pablo (2005) *Historia de Las Universidades Argentinas*, Buenos Aires, Sudamericana.

Cataruzza, Alejandro (1997) "El mundo por hacer. Una propuesta para el análisis de la cultura juvenil en la Argentina de los años setenta" en *Entre pasados*, Revista de Historia Año VI, N^o 13, Buenos Aires.

Galeano, Eduardo (1989) "Los jóvenes fascistas descubren su país," en *Nosotros decimos no*, Siglo XXI, México, 1989, citado en Roberto Bardini (2002) *Tacuara, la Pólvora y la sangre*. Buenos Aires. Océano.

Gillespie, Richard (1987). *Soldados de Perón Los Montoneros*, Buenos Aires, Grijalbo
Bardini, Roberto (2002) *Tacuara. La pólvora y la sangre*, Buenos Aires, Océano.

Hall, Lesley A. Sex (2000) *Gender and Social Change in Britain since 1880* History Conference, Duke University, Mayo de 2006.

Hobsbawm, Eric (1995) *Historia del Siglo XX*, Barcelona, Crítica, p.331.

Manzano, Valeria (mimeo, 2007) *Las batallas de los "laicos": Movilización estudiantil en Buenos Aires, septiembre – octubre de 1958*. Le agradezco especialmente a la autora el hecho de habérmelo enviado.

Manzano, Valeria (2006) *When the "New Youth" Was Born: Representing Youth in the Early 1960s*. ponencia presentada en el 23rd Latin American Labor.

Margulis, M. y Urresti, M (2000) "La juventud es más que una palabra". Buenos Aires. Biblos.

Ollier, María Matilde (1998) *La Creencia y la pasión. Privado Público y político en la Izquierda revolucionaria.*, Buenos Aires, Ariel,

Romero, Luis Alberto (1995) "Tulio Halperín Donghi, La larga agonía de la argentina peronista". *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, 2do semestre de 1995, Facultad de Filosofía y Letras, y FCE, Bs. As, pag. 125.

Salas, Ernesto (2003) *Uturuncos*, el origen de la guerrilla peronista. Buenos Aires, Biblos,
Sanguinetti, Horacio (1985) "Laica o libre. Los alborotos estudiantiles de 1958" *Todo es Historia* No. 80, enero de 1974, pp. 8 – 23.

Ceballos, Carlos *Los estudiantes universitarios y la política, 1955 – 1970*, Bs As, CEAL, pp. 15 – 21.

Svampa, Mariela. y Martucelli, Danilo (1997) *La plaza vacía, las transformaciones del peronismo*, Bs As, Losada,. Desde el punto de vista de l análisis de los valores de los actores,

Torre, Juan Carlos (1997) "Comentario ala ponencia de Carlos Altamirano", *Prismas*, Revista de Historia Intelectual, Universidad de Quilmes, Bs As, 1997, pag.153.

Tortti, María Cristina (1999) "Protesta Social y Nueva Izquierda en la Argentina del Gran Acuerdo Nacional."en Alfredo Pucciarelli (edit.) *La primacía de la Política Lanusse, Perón y la Nueva Izquierda en los Tiempos del GAN . Buenos Aires EUDEBA*,

Zanca, José (2006) *Los intelectuales católicos y el fin de cristiandad 1955-1966*, FCE, pp.85-120.